

“EL FIN DE LA HISTORIA” MIRADO HACIA ATRÁS Y PENSADO HACIA ADELANTE

*Israel Sanmartín**

*Instituto de Estudios Gallegos “Padre Sarmiento” (CSIC)
Universidad de Santiago de Compostela*

Resumen:

Carlos Barros argumentaba en su artículo “La historia que viene”, publicado en las Actas del Congreso Internacional “Historia a Debate”, que los años 90 favorecerían a la historia y a las ciencias del hombre. Esta investigación trata de demostrar que ha sido así en el aspecto concreto de “el fin de la Historia”, la famosa teoría que pergeñó y dio a conocer Francis Fukuyama en 1989 antes de la caída del Muro de Berlín. En ese momento, además de ser un alto funcionario del Departamento de Estado de la Administración Bush, se encontraba en un momento de cambio en su trayectoria intelectual, puesto que era uno de los muchos especialistas dedicados a investigar diferentes aspectos de la Guerra Fría, concretamente era un soviólogo especializado en las relaciones de la Ex-Unión Soviética con países del tercer mundo y Oriente Medio. Como la Guerra Fría había llegado a su fin, Fukuyama, como tantos otros investigadores, intentaba dilucidar si optaba por ser uno de los muchos intelectuales “nostálgicos” de ese período o si se decidía a iniciar nuevas líneas de investigación. Evidentemente, hizo lo segundo: optando primero por temas de filosofía de la historia para después acercarse a una línea más sociológica, siempre bajo un prisma neoconservador, corriente de pensamiento político donde se encuadra. Para lograr el objetivo propuesto, la investigación constará de tres partes. La primera se referirá a “el fin de la Historia” mirado hacia atrás, repasando la teoría desde sus inicios en 1989 hasta el momento actual. La segunda abarcará “el fin de la Historia” pensando hacia delante, es decir, se expondrán algunas de las reflexiones que ha suscitado el debate mundial sobre la teoría de Fukuyama. Y la tercera y última parte, serán las conclusiones.

Palabras claves:

Teoría - Fukuyama - Fin - Historia - Visión - Crítica.

* Este trabajo está realizado dentro del marco del Proyecto de Investigación “El estado de la historia”, dirigido por el Dr. Carlos Barros en el Instituto de Estudios Gallegos “Padre Sarmiento” (CSIC) y financiado por la Xunta de Galicia (XUGA 40101B96). Dirección electrónica: isanmartin@cesga.es

Carlos Barros argumentaba en su artículo "La historia que viene", publicado en las Actas del I Congreso Internacional "Historia a Debate"¹, que los años 90 favorecerían a la historia y a las ciencias del hombre². Esta investigación trata de demostrar que ha sido así en el aspecto concreto de "el fin de la Historia", la famosa teoría que pergeñó y dio a conocer Francis Fukuyama en 1989 antes de la caída del Muro de Berlín. En ese momento, además de ser un alto funcionario del Departamento de Estado de la Administración Bush, se encontraba en un momento de cambio en su trayectoria intelectual, puesto que era uno de los muchos especialistas dedicados a investigar diferentes aspectos de la Guerra Fría, concretamente era un soviétólogo especializado en las relaciones de la Ex-Unión Soviética con países del tercer mundo y Oriente Medio. Como la Guerra Fría había llegado a su fin, Fukuyama, como tantos otros investigadores, intentaba dilucidar si optaba por ser uno de los muchos intelectuales "nostálgicos" de ese periodo o si se decidía a iniciar nuevas líneas de investigación. Evidentemente, hizo lo segundo; optando primero por temas de filosofía de la historia para después acercarse a una línea más sociológica³, siempre bajo un prisma neoconservador, corriente de pensamiento político donde se encuadra.

Para lograr el objetivo propuesto, la investigación constará de tres partes. La primera se referirá a "el fin de la Historia" mirado hacia atrás, repasando la teoría desde sus inicios en 1989 hasta el momento actual. La segunda abarcará "el fin de la Historia" pensado hacia delante, es decir, se expondrán algunas de las reflexiones que ha suscitado el debate mundial sobre la teoría de Fukuyama. Y la tercera y última parte, serán las conclusiones.

1.- "El fin de la Historia" mirado hacia atrás.

Tanto el apellido "Fukuyama" como la leyenda "fin de la Historia" han sido muy utilizados tanto en artículos periodísticos como en trabajos más rigurosos de Ciencias Políticas, Filosofía, Historia o Filosofía Política. Lo

1 El I Congreso Internacional Historia a Debate se celebró en Santiago de Compostela en 1993 durante los días 7-11 de julio.

2 BARROS, Carlos. "La historia que viene" en Carlos Barros (editores). *Actas Congreso Internacional Historia a Debate*, Santiago de Compostela, 1995, Tomo I, p. 117

3 Para más información sobre Fukuyama, ver SANMARTÍN, Israel. "¿Quién es Francis Fukuyama?", *Cuadernos de Estudios Gallegos*, Tomo XLVI, Fascículo 111, 1999, pp. 193-206.

habitual es que gran parte de las citas hagan referencia más a una frase o un autor de moda que al contenido verdadero de la teoría de "el fin de la Historia". Este desconocimiento de la tesis hace necesaria una mirada hacia atrás, un repaso de su evolución desde su nacimiento en 1989⁴.

1.1. La euforia

La teoría de "el fin de la Historia" nació en el año 1989 como una conferencia. Unos meses más tarde se convirtió en el artículo "The end of History?"⁵ por encargo de los editores de la revista neoconservadora de relaciones internacionales *The National Interest*. El artículo tenía como uno de sus principales atractivos que adelantaba los acontecimientos de 1989, con la caída del muro y la desintegración de los países del denominado "socialismo real". Su anticipación, sumada a un efecto propagandístico digno de un gran lanzamiento cinematográfico así como su pertenencia a la Administración Bush, hicieron que fuese inmediatamente perejil de todos los guisos intelectuales del momento. Tanto fue así que el propio autor tuvo que contestar a sus críticos unos meses más tarde en el artículo "A reply to my critics"⁶.

Pensando la teoría de una forma global, se puede argumentar que ésta es la "fase de euforia" de "el fin de la Historia". Así, en estos dos primeros artículos el autor hacía una glosa del triunfo de Occidente, anunciando la superioridad y globalización del liberalismo económico y del liberalismo político, proponiendo la democracia liberal occidental como forma final de gobierno. Todos los países deberían alcanzar el liberalismo político previo paso por el liberalismo económico.

Otra cuestión que aclara Fukuyama en su "fase de euforia" es que no se estaba refiriendo a la historia con "h" minúscula, es decir, a la historia de los

4 Aquí se hará un repaso somero en muchos aspectos, para una mayor profundización ver SANMARTÍN, Israel, *La Historia según Francis Fukuyama, 1989-1995*, Tesis de Licenciatura, Santiago de Compostela, 1996; SANMARTÍN, Israel, "Evolución de la teoría del fin de la Historia de Francis Fukuyama", *Memoria y Civilización*, Nº 1, 1998, pp. 233-245; SANMARTÍN, Israel, "Evolución de la teoría del fin de la Historia de Francis Fukuyama", *Prohistoria*, Año 2, Nº 2, 1998, pp. 34-49.

5 FUKUYAMA, Francis, "The end of History?", *The National Interest*, Nº 6, summer 1989, pp. 3-18. Existe una polémica traducción en castellano: FUKUYAMA, Francis, "¿El fin de la Historia?", *Claves de Razón Práctica*, Nº 1, abril 1990, pp. 85-96.

6 FUKUYAMA, Francis, "A reply to my critics", *The National Interest*, Nº 18, winter 1989/90, pp. 21-28.

acontecimientos; sino a la Historia con "H" mayúscula (la evolución ideológica de la humanidad; la Historia universal). Este concepto, junto con el de "el fin de la Historia" son originales de Marx, Hegel y Kojève, en el cual se basa esencialmente Fukuyama, principalmente en tres cuestiones: 1-el deseo de reconocimiento, 2-la dialéctica del amo y del esclavo y 3-el dominio de la naturaleza. Kojève⁷ ofrece una lectura antropológica y violenta de Hegel.

Otros contenidos de esta "fase eufórica" hacen referencia a las posibles alternativas a la democracia liberal: la alternativa asiática (la más seria para Fukuyama), los nacionalismos y el Islam. También eran de su interés las relaciones internacionales entre los países poshistóricos (los que han alcanzado la democracia liberal como forma de gobierno), donde priman las relaciones económicas.

En todo este ciclo, Fukuyama muestra nostalgia por la historia y asegura que en la época poshistórica no habrá arte ni filosofía y los ciudadanos sólo se dedicarán a las necesidades de consumo. Asimismo, siempre habla en un plural mayestático, identificando el "nosotros" con Estados Unidos.

1.2. La digestión

Esta fase de la teoría de "el fin de la Historia" está sostenida en el libro *The end of History and the last man*⁸, donde Fukuyama desarrolla con parsimonia y claridad todas las ideas avanzadas en sus dos primeros artículos. Se puede catalogar este ciclo de la teoría como "fase de digestión"; todos los argumentos son ilustrados y todas las opiniones matizadas y documentadas. Sostiene que la democracia liberal constituye el punto final de la evolución ideológica de la humanidad, que marca el fin de la Historia. Cree, en definitiva, en una historia direccional y coherente.

Trata de desarrollar una Historia universal en dos momentos o dos Historias universales, dependiendo del prisma con el que se mire. Pese a todo, su concepto de Historia universal resulta demasiado occidental y no tiene en cuenta los agentes naturales y animales de la tierra. Las dos Historias universales o la Historia universal en dos momentos, son:

a) Una Historia universal apoyada en la Ciencia como actividad acumulativa y orientadora. El ejemplo práctico que pone es la tecnología, que ha provocado una homogeneización de todas las sociedades humanas, creando un estado centralizado y fomentando una educación universal. Fukuyama llama a esto una Historia universal extraída de Marx, pero no encuentra ninguna relación entre el bienestar económico y la industrialización avanzada con la democracia liberal. Por eso acude a una segunda Historia universal o un segundo momento de la Historia universal.

b) Una Historia universal que trata de recuperar el hombre entero y no sólo su aspecto económico, recobrando el concepto de la interpretación hegeliana no materialista de la historia (vía Kojève), basada en la "lucha por el reconocimiento". Esta "lucha por el reconocimiento" indica que el hombre necesita que se le reconozca como ser humano; las emociones de ira, vergüenza y orgullo, constituyen partes de la personalidad humana críticas para la vida política. Este valor se relaciona en la voluntad de arriesgar la vida por el mero prestigio. Para Kojève (y Fukuyama) esto mueve el proceso histórico.

La "lucha por el reconocimiento" lleva a un sangriento combate por el prestigio. El resultado fue la división de la sociedad en una clase de amos, dispuestos a arriesgar la vida, y otra de esclavos, que cedían ante su miedo natural a la muerte. Ninguno de los dos gozó de reconocimiento. Al esclavo no se le reconocía como ser humano y a los amos no lo reconocían los otros amos. Las revoluciones democráticas abolieron la distinción entre amo y esclavo, al hacer a los antiguos esclavos amos de sí mismos y establecer la soberanía popular. El reconocimiento desigual de amos y esclavos fue sustituido por el reconocimiento universal, donde cada ciudadano reconoce la dignidad y humanidad de todos los demás ciudadanos. Hegel (y, por ende, Fukuyama) decía que la Historia llegaba a su fin porque el motor de la Historia (la lucha por el reconocimiento) ha sido satisfecho en una sociedad caracterizada por el reconocimiento universal y recíproco. Así, la lucha por el reconocimiento es el eslabón perdido entre la economía liberal y la política liberal. La democracia liberal se escoge porque el desarrollo económico muestra al esclavo el concepto de señorío.

Estas ideas tienen una gran repercusión en las relaciones internacionales. La democracia liberal supone, a juicio de Fukuyama, un orden mundial en paz

7 Ver KOJÉVE, Alexandre, *Introduction à la lecture de Hegel*, Paris, Gallimard, 1947.

8 FUKUYAMA, F., *The end of History and the last man*, New York, The Free Press, 1992. Edición española *El fin de la Historia y el último hombre*, Barcelona, Planeta, 1992.

(idea que toma de Kant); porque todas las naciones reconocerían recíprocamente su legitimidad. Sostiene que las democracias liberales no luchan entre sí, aunque encuentra algunos obstáculos (religión, cultura o etnia) para alcanzar la "democracia liberal" en algunos países.

1.3. La resaca

Fukuyama continuó remodelando su teoría aprovechando la ocasión que le brindó el politólogo Timothy Burns en su libro *After History*?⁹ y escribió un artículo titulado "Reflections on the end of History, five years later"¹⁰. Es un artículo de vuelta, de resaca, como el retroceso de las olas al llegar a la orilla. Es un nuevo recorrido sobre lo ya expuesto y hablado, pero retomado con cierto desengaño (piensa que la publicación de este artículo no aclarará nada) y perspectiva (cinco años).

En el artículo menosprecia a todos los críticos que se refirieron a la historia como sucesión de acontecimientos e incluso ataca a los historiadores, de quienes opina que sostienen un empirismo intolerante. Más allá de estas consideraciones, repite que la democracia liberal y el libre mercado son el mejor régimen y la mejor forma de organización de las sociedades humanas.

Por otro lado, desarrolla un importante "aclarado de ideas" respecto al libro *The end of History and the last man*. Reformula sus dos historias universales y les atribuye diferente nombre. A la Historia universal cimentada en la modernización económica y la ciencia, la denomina ahora "argumento empírico". A la historia universal fundamentada en la "lucha por el reconocimiento", la designa cinco años después como "argumento normativo".

Sobre el "argumento empírico" reconoce que se pueden colapsar en caso de que sucedieran cualquiera de las siguientes eventualidades: 1- que se colapsen las democracias liberales, 2- que triunfe un sistema político económico diferente (apostaba por el sistema "autoritario débil" asiático), 3- si se pierde algún principio democrático fundamental, como el de voto.

Acercas del "argumento normativo", reconoce que su visión hegeliana es totalmente deudora de Kojève. Realza la importancia del famoso debate

9 BURNS, Timothy (Editor), *After History? Francis Fukuyama and his critics*, Rowman & Littlefield Publishers, Maryland, 1994.

10 FUKUYAMA, F., "Reflections on the end of History, five years later" en Timothy Burns (Editor), *After History? Francis Fukuyama and his critics*, pp. 239-258. También reproducido en *History and Theory*, vol. 34, 1995, pp. 27-43.

sobre la modernidad a través de las cartas entre Leo Strauss y Alexandre Kojève y admite que su libro *The end of History and the last man* era un ataque al reduccionismo económico del marxismo.

Con todo, la verdadera aportación del artículo descansa en la relación entre los argumentos normativo y empírico. Afirmaba que "el fin de la Historia" no dependía del avance o retroceso de la democracia en 1994; sino que lo empírico sólo puede dar un mayor o menor grado de esperanza de la veracidad de lo normativo. Aquí demuestra que no tiene en cuenta lo empírico y que piensa su teoría alejada de la historia de los acontecimientos. Está claro que lo histórico influye en lo teórico y viceversa. Si la evolución de lo empírico no influye en lo teórico, entonces es mejor que desaparezca. Y así sólo existiría lo teórico.

1.4. Fukuyama a rebufo de los acontecimientos

Una vez que tiene resuelta la evolución política de la humanidad, Fukuyama gira en su línea de investigación y profundiza en las relaciones entre la cultura y la economía (recordando a Adam Smith) en su libro *Trust: the social virtues and the creation of prosperity*¹¹. Constatata una asombrosa convergencia entre instituciones políticas y económicas, ya que la tecnología moderna asienta las economías nacionales y las enlaza en una amplia economía global. Insiste en que las economías avanzadas sólo pueden aspirar al capitalismo democrático como modelo de organización económica, puesto que, a su parecer, la ingeniería social no es capaz de mejorar las sociedades postindustriales.

Subraya que las instituciones políticas y económicas liberales dependen de una sociedad civil sana y dinámica, defendiendo el arte de asociarse y crear comunidad (gran influencia de Tocqueville). De todas formas, profundiza en que la economía constituye uno de los campos fundamentales y más dinámicos de la sociabilidad humana. Así, según Fukuyama, la "lucha por el reconocimiento" se ha desplazado del campo militar al económico, donde el único objetivo es generar riqueza.

El libro contenía algunas contradicciones:

11 FUKUYAMA, F., *Trust: the social virtues and the creation of prosperity*, New York, 1995; traducido al español como: La Confianza, ediciones B., 1998.

A) Existe un desacuerdo con el aspecto económico de "el fin de la Historia". Confiaba plenamente en el "autoritarismo débil" asiático como alternativa económica al liberalismo económico.

B) Se opone a un orden puramente liberal y defiende un orden sintético entre tradicional y comunitario. Según él, la democracia y el liberalismo funcionan mejor cuando surgen de fuentes no liberales (religiosas, culturales, familiares, ética de trabajo y asociacionismo). Sostiene, en último término, que la modernidad y la tradición pueden coexistir durante largos periodos de tiempo.

Este libro es la constatación de que Fukuyama se encontraba a rebufo de los acontecimientos. Iba por detrás de ellos. La situación política mundial había cambiado. El ascenso de Clinton al poder y los acontecimientos políticos internacionales hicieron a Fukuyama matizar en algún sentido su argumentación original. En 1995 aprobaba una cierta intervención estatal y una cierta importancia de la cultura y las tradiciones. En otras palabras, la historia adquiría un nuevo papel en las visiones políticas y económicas de Fukuyama.

En otro sentido, el giro temático en sus investigaciones se enfatiza con trabajos como *Confucianism and democracy*¹², sobre las relaciones entre la democracia y el confucianismo.

1.5. ¿De espaldas a la realidad?

En la segunda mitad de los años 90, Fukuyama gira definitivamente en sus trabajos y se dedica a investigar el papel de las mujeres en las relaciones internacionales¹³ y los cambios sociales, centrados en el comportamiento familiar¹⁴. Sobre esto último dictó tres conferencias en Oxford en el año 1997, de título "The great disruption", "Technology, hierarchy and networks" y "The origin of order". Posteriormente, como se indica en las notas, estas conferencias conformaron el libro *The end of order*.

12 FUKUYAMA, F., Confucianism and democracy, *Journal of Democracy*, Vol. 6, N° 2, april 1995, pp. 20-34.

13 FUKUYAMA, F., "Women an the evolution of world politics", *Foreing Affairs*, September/october, 1998, Vol. 77; N° 5, pp. 24-40.

14 FUKUYAMA, F., *Social Capital*, The Tanner Lectures Brasenose College, Oxford, 1997. Quiero agradecer al Dr. Francis Fukuyama su amabilidad al enviarme una copia de estas conferencias que dictó en Oxford. Posteriormente, estas conferencias se convirtieron en el libro FUKUYAMA, F., *The end of order*. The Social Market Foundation, London, 1997.

El artículo de la revista *Foreign Affairs*¹⁵, "What if women ran the world?" profundiza en la teoría de la escuela feminista de relaciones internacionales según la cual un mundo matriarcal sería menos propenso a los conflictos y más cooperativo. A pesar de esto, Fukuyama piensa que las políticas masculinas serán esenciales, incluso, en un mundo dominado por las mujeres. Para ello se basa en que cada uno tiene que aceptar biológicamente lo que es y no intentar esquemas utópicos de transformación.

Sobre las tres conferencias contenidas en *The end of order*, analiza la ruptura de la familia nuclear en Estados Unidos y Europa, que, a su juicio se produjo en el arco que abarca desde 1960 hasta 1967. La ilegitimidad, el crimen, el alcoholismo, las drogas y los abusos de menores son las causas que han provocado esa "gran ruptura", pero también hay dos grandes cambios que la explican: el control de la natalidad y la incorporación de la mujer al mercado de trabajo. La argumentación en ningún momento está realizada desde un punto de vista machista, sino que está perfectamente documentada y desarrollada; después se puede o no estar de acuerdo con las conclusiones¹⁶. ¿Es una actitud de espaldas a la realidad o un punto más de su pensamiento?

1.6. El triunfo de la Historia o la sensibilidad a los acontecimientos

En el "agosto negro" de 1998 llegaron nuevamente noticias sobre "el fin de la Historia" desde Washington. El creador de la teoría reconoció, según dos conocidos diarios norteamericanos, que podría estar equivocado en sus predicciones. La información apareció el 30 de agosto en el *The New York Times*¹⁷. Fukuyama al ser preguntado en una entrevista telefónica por los últimos acontecimientos políticos mundiales, respondió de la siguiente forma: "los últimos meses ha sido la primera vez desde el principio de la década que considero que realmente podría ser probado que estaba equivocado en el argumento que diseñé en 'El fin de la Historia'". "Pienso que hay dos cosas en el horizonte que son preocupantes: que la crisis asiática podría convertirse en una depresión global, algo que las apuestas parecen descartar; y esencialmente

15 Revista de la que es Book Review editor.

16 Contradiendo así algunos artículos que han salido en España al respecto, como VIDAL, J. M., "La culpa es de ellas, según Fukuyama", Suplemento Crónica, *El Mundo*, 23 de noviembre de 1997, p. 11 y ALTICHERI, Alessio, "Francis Fukuyama. El filósofo de la misoginia", suplemento La Esfera, *El Mundo*, 29 de noviembre de 1997, p. 6.

17 KRISTOF, Nicholas, "it's a bad time for weak leadership", *The New York Times*, 30 de agosto, 1998.

que Rusia podría fracasar en sus intentos de occidentalizarse y volver hacia atrás seriamente. Ambas posibilidades podrían producirse", añadió el politólogo. Esas mismas palabras eran recogidas en la columna de Michael Kelly¹⁸ en el diario capitalino *The Washington Post*.

¿Qué importancia tenían estas palabras? Con este reconocimiento, Fukuyama podría haberle abierto la "vía de agua" definitiva a su teoría del fin de la Historia y poner en "jaque mate" uno de los argumentos intelectuales más discutidos de los últimos años. Decenas y decenas de críticos se "frotaban las manos" mientras el norteamericano era sensible a los acontecimientos en un alarde de honestidad intelectual. Era la primera vez que duda de su famosa aseveración sobre "El fin de la Historia".

1.7. La reactivación del debate

Y así llegamos a 1999, donde Fukuyama es requerido de nuevo por la revista *The National Interest* para revisar sus pensamientos sobre el "fin de la Historia" diez años después¹⁹. El artículo lo tituló "Second thoughts. The last man in a bottle" y se publicó acompañado de la respuesta de seis críticos, a la manera de diez años antes en el artículo "The end of History?". Harvey Mansfield, E. O. Wilson, Gertrude Himmelfarb (quien repite dos lustros después), Robin Fox, Robert J. Samuelson y Joseph S. Nye²⁰ fueron los escogidos por Owen Harries y Irving Kristol para replicar a Fukuyama. Cierra la celebración del décimo aniversario de "The end of History?" una curiosa disertación de George Orwell en una charla en la BBC durante el año 1942 sobre la vuelta a la historia²¹. El artículo trataba de reavivar el debate, un debate que nunca se había extinguido y que ha empezado otro episodio.

El nuevo trabajo de Fukuyama²² comienza reafirmando en que la democracia liberal y la economía de mercado son las únicas opciones válidas

para las sociedades modernas²³. Esa afirmación le sirve para recopilar los pilares argumentales de su tesis. Añade, como novedad, una dimensión práctica de sus argumentos para la política exterior estadounidense, constatando la gran dimensión política de su artículo. Esa dimensión práctica se centra en tres aspectos:

- 1- Las democracias liberales tienden a no luchar unas con las otras, creando una zona de paz²⁴.
- 2- La mejor forma de promover la idea de "democracia" es a través del desarrollo económico. La correlación entre el nivel de desarrollo económico y la democracia estable es la segunda generalización que se puede hacer sobre la política mundial²⁵.
- 3- El modo más adecuado para promover el crecimiento económico es integrar el país en los negocios capitalistas y un régimen de inversión. "Los países crecerían más rápido bajando las tarifas de aduanas, acabando con los subsidios, privatizando industrias públicas, abriendo sus mercados internos de capital a flujos de capitales externos"²⁶.

Después de reconocer la utilidad política de su tesis para la política exterior estadounidense, Fukuyama pasa de puntillas por su polémica con Huntington y su libro *The Clash of Civilizations*²⁷, aduciendo lacónicamente que no estima lo suficiente el poder de las fuerzas de la modernización económica y el cambio tecnológico²⁸. A continuación resume su opinión sobre la crisis rusa y la "gripe" económica asiática. Reconoce que ambos sucesos crearon una gran inestabilidad pero se reafirma en que "el fin de la Historia" triunfará.

18 KELLY, Michael, "The end of the Clinton Show". *The Washington Post*, 2 de septiembre, 1998.

19 FUKUYAMA, F., "Second thoughts. The last man in a bottle", *The National Interest*, Nº 56, Summer 1999, pp. 16-33. Quiero agradecer al Rosemberg Professor of Social Change and Development de la Universidad de Wisconsin-Green Bay, Harvey J. Kaye, su preocupación y presura al enviarme el número de la revista.

20 Harvey Mansfield, E.O. Wilson, Gertrude Himmelfarb, Robin Fox, Robert J. Samuelson, Joseph S. Nye, "Responses to Fukuyama", *The National Interest*, Nº 56, Summer, 1999, pp. 34-44.

21 "And a word form George", *The National Interest*, Nº 56, Summer 1999, pp. 44.

22 Se ha publicado en España una versión reducida del artículo FUKUYAMA, F., "Pensando sobre el fin de la historia diez años después", *El País*, Jueves 17 de Junio, 1999, Nº 1140. Y

también han surgido algunas respuestas: KLAPPENBACH, Augusto, "¿Otra vez el fin de la historia?", *El País*, viernes 2 de julio de 1999, pp. 16.

23 Volviendo a su postura inicial y desdiciéndose, o no reafirmando, su declaración a *The New York Times*.

24 FUKUYAMA, F., "Second thoughts. The last man in a bottle", p. 18.

25 IDEM.

26 Ibidem, p. 19

27 HUNTINGTON, Samuel, *The clash of civilizations an the remarking of world order*. New York, Simon & Achuster, 1996. Hay traducción al español. HUNTINGTON, S., *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Paidós, Barcelona, 1997.

28 FUKUYAMA, F., "Second thoughts. The last man in a bottle", p. 20

Cambiando de tercio, el autor defiende el concepto de globalización y sus implicaciones de igualdad y progreso²⁹. Y continúa con las lecciones que se pueden aprender de estos diez años de política global. Son, a su juicio, tres:

- 1- Los políticos americanos se confundieron al defender excesivamente a los economistas y olvidaron la prioridad de la política, el gobierno y las instituciones³⁰.
- 2- La políticos americanos subestimaron los obstáculos culturales al desarrollo³¹.

- 3- Un conjunto final de lecciones corresponden a los mercados de capital y los proyectos generales de liberalizar las economías de los países en transición o en vías de desarrollo. Se ha abierto un gran debate entre economistas como Jeffrey Sachs y Martin Feldstein contra Larry Summers y Paul Krugman, sobre la complicidad de las instituciones internacionales occidentales (como el FMI) en la crisis económica asiática. De todas formas, Fukuyama considera que esto no representa ninguna "crisis del capitalismo", como ha dicho George Soros³².

Pero el punto principal del artículo recae en el reconocimiento de que "The end of History?" estaba equivocado, reconociéndolo por primera vez en diez años. Así, la Historia no puede terminar porque las ciencias de la naturaleza no tienen fin y éstas alcanzarán nuevos logros científicos que abolirán la humanidad como tal³³. La biotecnología es la ciencia con el potencial necesario para cambiar la naturaleza humana en sí misma mediante la manipulación genética etc. Resalta el ejemplo del cambio de actitud que han provocado medicamentos como el "Ritalin" en los hombres, al transformarlos en seres menos ansiosos y violentos; y el "Prozac" en las mujeres, que les influye en un carácter menos depresivo y más sólido.

Fukuyama concluye subrayando las dos revoluciones que, a su juicio se están desarrollando: 1-La revolución de la tecnología de la información y

29 En esto se equivoca el columnista de *The Washington Post* (que podemos leer en España en el diario El Mundo), cuando dice que el término globalización "está ausente en su primer ensayo y que domina el segundo" (SAMUELSON, Robert J., "Response to Fukuyama", p. 41).

Fukuyama adelanta, en muchos aspectos, contenidos del concepto de globalización que en 1989 todavía no estaba asignado y conceptualizado.

30 FUKUYAMA, F., "Second thoughts. The last man in a bottle", p. 24.

31 *Ibidem*, p. 25.

32 *Ibidem*, pp. 25-26.

33 *Ibidem*, p. 17.

2- la revolución en biología. Y finaliza, como en su artículo de 1989, con un párrafo enigmático: "El carácter abierto de la Ciencia Natural Moderna sugiere que en las dos siguientes generaciones tendremos conocimientos y tecnología que nos llevarán a alcanzar lo que los ingenieros sociales del pasado fracasaron en hacer. En ese punto, tendremos definitivamente finalizada la historia humana porque habremos abolido los seres humanos como tales. Y entonces, una nueva, historia posthumana comenzará"³⁴.

Paralelamente, aparece en las librerías estadounidenses una enorme profundización sobre su opúsculo *The end of order* que lleva por título *The great disruption. Human nature an the reconstruction fo social order*³⁵, donde indaga en las "condiciones de deterioro social en la mayoría del mundo industrializado desde mitad de los años 60 hasta los primeros 90, gracias (entre otras cosas) al crimen, divorcio, nacimientos ilegítimos y declinación de la fertilidad"³⁶.

2.-"El fin de la Historia" pensado hacia adelante³⁷

Diez años después conviene no tener una única perspectiva sobre la teoría de "el fin de la Historia". En el apartado primero de este trabajo se ha hecho una recopilación de cómo ha evolucionado la teoría, las dudas o las reiteraciones, en definitiva, una mirada hacia atrás. Ahora es necesario analizar la tesis de una forma crítica, en perspectiva y pensada hacia adelante, teniendo en cuenta el pasado para construir el presente y señalar un futuro. La teoría de "el fin de la Historia" será pensada hacia adelante en once puntos.

2.1. La tesis de Fukuyama fue para la política exterior norteamericana durante los años noventa³⁸ el equivalente del famosos artículo de G. Kennan

34 *Ibidem*, p. 33.

35 FUKUYAMA, F., *The disruption. Human nature and the reconstruction of social order*, The Free Press, New York, 1999.

36 Gottlieb, Anthony, "The postindustrial revolution", *The New York Times Review of Books*, July 4, 1999.

37 Esta parte del trabajo fue expuesta en su fase embrionaria en el seminario permanente "Historia a Debate", celebrado en el Instituto de Estudios Gallegos "Padre Sarmiento" (CSIC) con título "¿El fin de Fukuyama?" el día 28 de septiembre de 1998, y que dirige el Profesor Carlos Barros. A los miembros del Seminario y, en especial, a él mismo le debo muchas de las ideas aquí desarrolladas.

38 Tal y como viene a confirmar su último artículo, FUKUYAMA, F., "Second thoughts. The last man in a bottle".

sobre la "contención"³⁹ comunista en el período de la guerra fría. El director de la prestigiosa revista *Foreign Affairs* anunció en el año 89 que la tesis serviría al entonces presidente americano, George Bush, como sustentación ideológica para su Departamento de Estado. Dicho y hecho. G. Bush no tardaba demasiado en proclamar el "nuevo orden mundial"⁴⁰ y en anunciar la "receta" de la economía de mercado y la democracia liberal (curiosamente, ideas con las que Clinton llegó en su última visita a Rusia)⁴¹. Con esta constatación, se pasaba de la guerra fría a la "paz fría" o "posguerra fría", un espacio de crisis y cambios que todavía perdura y donde los norteamericanos tendrán que volver a replantearse su postura ante la Comunidad Internacional y "desempolvar" el debate sobre la estrategia a seguir, ya sea aislacionista, colaboracionista o intervencionista.

Con la nueva situación, el orden internacional se ha vuelto multipolar, aunque en los últimos acontecimientos de Kosovo se han transgredido prohibiciones y un retorno del imperialismo. Por un lado, se obvió la soberanía de los Estados; y por otro se faltó a los estatutos de la Organización de las Naciones Unidas, al producirse la resolución sin que el Consejo de Seguridad las autorizara explícitamente⁴². Asimismo, es curioso el principio "cero muertos" que sostuvo los ataques de la OTAN. Esta situación deberá de acelerar la gestación de una ONU renovada, olvidándose del pasado. Y debe reconocer que la sociedad internacional es universal y está fragmentada, pero la universalización no es homogeneidad ya que la Sociedad Internacional es diversa en economía, sociedad y cultura⁴³.

39 Fue en 1947 cuando un tal "Mr. X (en realidad el diplomático George Kennan) envió un artículo a *Foreign Affairs* y convenció al presidente Harry Truman de que la estrategia a seguir por los Estados Unidos frente a la URSS era la de la "contención".

40 Aunque para entretener más los argumentos, Fukuyama dice que no hay "un nuevo orden mundial" y que es una justificación de Bush para que se le apoye en la intervención de Kuwait. Lo dice en *The end of History and the last man*.

41 En el año 90 "Mr. Z (seudónimo que en realidad encubre a un general retirado muy cercano a las posturas del Secretario de Estado James Baker) publicaba un artículo en la revista *Daedalus* que pudiera considerarse el nuevo catecismo de la diplomacia de Washington con Moscú. La idea central era que el flujo natural de los acontecimientos llevaba a la disolución del sistema soviético, independientemente de los dirigentes, políticas, etc. Y propone un sistema de ayudas para que la URSS pueda realizar la transición. Ver, RUIZ DE ELVIRA, Mariló, "Mr. Z escribe a Gorbachov", *El País*, 13 de febrero de 1990, p. 14.

42 Ver RAMONET, Ignacio, "Nuevo Orden Global", *Le Monde Diplomatique*, Año IV, Nº 44, Junio 1999, pp. 1 y 16. Y también RAMONET, Ignacio, "¿Hacia qué nuevo orden mundial?", *El País*, 4 de junio de 1999, Nº 1127.

43 Para una mayor profundización en la fragmentación de la sociedad internacional ver: Mesa, Roberto, *La nueva sociedad internacional*. Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1992. La idea está extraída del último capítulo del libro: "Orden, sistema y nueva Sociedad Internacional".

2.2. La quiebra de la hegemonía de la democracia liberal puede provocar un resurgimiento de la confrontación ideológica, toda vez que la ideología y la clase vuelvan a ser fuentes de identidad social y política. La pérdida de identidad de la ideología y clase han sido, sin duda, uno de los fundamentos de la "obesidad" de los proyectos nacionalistas y religiosos. En este sentido, cabe señalar que los últimos acontecimientos relativos a los conflictos terroristas islámicos y Estados Unidos o Kosovo y la OTAN vuelven a "abrir la herida" de lo que Huntington denominó "lucha de civilizaciones", tesis desarrollada inicialmente en la revista *Foreign Affairs*⁴⁴ y más tarde en un libro⁴⁵. Huntington fue uno de los críticos más severos y locuaces de Fukuyama. Las guerras sustentadas en lo cultural pueden "gripar" definitivamente otro de los "motores" de "el fin de la Historia": Fukuyama acepta la diferenciación cultural y su influencia pero no cree que sean motivo de lucha (como en el caso de Kosovo). Dejando a un lado las guerras culturales, el nacionalismo (junto con lo que se ha denominado "globalización") puede ser uno de los destructores del Estado-nación⁴⁶. Después del colapso de la URSS y los países del Este entre 1989-91, asistimos a una "gran erupción de nacionalismo postimperial" que "tiene lugar en un clima ideológico nuevo y diferente, en el cual el viejo vínculo entre territorio y riqueza ha sido quebrado y establecida la nueva supremacía política de las tasas de crecimiento, y en el cual los extremismos de izquierda y derecha han perdido gran parte de su convicción y reputación"⁴⁷. El colapso económico, la desintegración política, la inflación y desaparición de ahorros, la aparición de nuevos ricos oportunistas y resentidos, la humillación nacional, la transformación de vastas proporciones del grupo cultural antes dominante en minorías dentro de nuevas unidades nacionales, la desorientación moral o la aparición de un nacionalismo centrífugo y oportunista⁴⁸, son algunas

44 HUNTINGTON, Samuel, "The clash of civilizations?", *Foreign Affairs*, vol. 72, Nº 3, Summer 1993, pp. 22-49. Este artículo desató también un gran debate intelectual que provocó una primera contestación de Huntington; HUNTINGTON, Samuel, "If not civilizations, What?", *Foreign Affairs*, vol. 72, Nº 5, November/December 1993, pp. 186-194. Posteriormente escribió su libro sobre la lucha de civilizaciones.

45 Ver nota 28

46 Para una mayor precisión sobre el término nación, ver: HROCH, Miroslav, "¿Sabemos suficiente sobre el 'nacionalismo'?", en Justo G. Beramendi, Ramón Maíz y José M. Núñez, *Nationalism in Europe. Past and Present*, Servicio de Publicaciones da Universidade de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, 1994, pp. 229-247. También ver: GELLNER, Ernest, *Cultura, identidad y política. El nacionalismo y los nuevos cambios sociales*, Gedisa, Barcelona, 1998.

47 GELLNER, Ernst, Encuentros con el nacionalismo, Alianza Editorial, Madrid, 1994, p. 13.

48 Ver GELLNER, E., Encuentros con el nacionalismo, p. 13.

de las causas que harán aflorar más esta ideología en contraposición a la socialdemocracia, el liberalismo y el conservadurismo.

2.3. Muchos tildaron el debate Fukuyama como algo "parroquial", olvidándose de que la globalización no es únicamente un concepto económico⁴⁹. Todo lo local es universal y viceversa. Es curioso observar que, como señala Perry Anderson, la tesis de Fukuyama se cimienta en una filosofía de la Historia basada más en lo histórico y lo político que en lo filosófico⁵⁰. Esto se ha demostrado ahora. Es evidente que la tesis es sensible a las variaciones de los acontecimientos diarios, del día a día. Esto, en sí mismo, representa el triunfo de la historia. Ya que la historia entendida como sucesión de acontecimientos influye de manera decisiva en la Historia Universal, al ser el termómetro que indica si la teoría se está cumpliendo o no. Fukuyama construyó una teoría donde se olvidó de la historia, es decir, del viejo paradigma del pasado, del presente y del futuro. Y lo sustituyó todo por el presente⁵¹. Existen tres casos empíricos de acontecimientos históricos en los últimos diez años que han hecho modelar sensiblemente la tesis de "el fin de la Historia"

a) La llegada de los gradualistas al poder en Rusia. Un posible acercamiento de Rusia hacia los "no alineados" o su regreso al comunismo variarían el curso del discurso ideológico. Lo mismo sucedería con el "despegue" hacia otros rumbos políticos de los países asiáticos, incluida, por supuesto, China.

49 Siguiendo a Carlos Barros, el término globalización se refiere al fenómeno de la mundialización de la economía y de la comunicación. "Reducir globalización a capitalismo sería caer en un error parecido al que cometió la izquierda política y académica cuando identificó y combatió en el pasado la democracia como un fenómeno burgués". Ver, BARROS, C., "Hacia un nuevo paradigma historiográfico", *Memoria y Civilización*, N° 2, pp. 223-242.

50 Ver ANDERSON, Perry, "The ends of History" en *A Zone of engagement*, Verso, Londres, 1992. La traducción al castellano: ANDERSON, Perry, *Los fines de la historia*. Anagrama, Barcelona, 1996.

51 Siguiendo a Carlos Barros: "Nos hallamos ante referencias al pasado y análisis históricos que pretenden incidir en el presente... a través del futuro, que es lo que realmente inquieta a los hombres de hoy. Se tiende consiguientemente, a sustituir el viejo paradigma pasado/presente/futuro por otra formulación pasado/futuro/presente, en la que pasa a primer plano aquello que está por venir. Frente al nuevo presentismo que nada quiere saber del futuro y que inmoviliza lo que ahora tenemos frente a las incertidumbres sobre el mundo que nos aguarda a la vuelta del milenio, el intelectual diligente —el optimismo de la inteligencia— rastrea perspectivas alternativas echando mano del pasado, de los acontecimientos que tenemos sobre la evolución —o involución— histórica de las sociedades y de las mentalidades". En BARROS, C., "La historia que viene, p. 110.

b) Fukuyama tendrá que "plegar velas" y reconsiderar sus apreciaciones sobre el "milagro asiático", tan sobrevalorado por los norteamericanos desde los años setenta con el despunte de los llamados "tigres" o "dragones". Fukuyama alababa desmesuradamente lo que él llamaba "democracias con fuerte control estatal". En su libro *Trust: The social virtues and the creation of prosperity*, una continuación económica del "fin de la Historia", se deshacía en elogios a la sociedad civil japonesa y a la forma de organización empresarial coreana inducida desde el Estado, *chaebols*, copiada de la nipona. Asimismo, se mostraba entusiasmado, como muchos científicos sociales, por la ética confuciana del trabajo. A este respecto, se impone más una disección analítica regional de la situación asiática con los "items" político (democracia) y cultural-religioso como claves (algo que el mismo reconocía). Se podría hablar de "fracaso del capitalismo global" debido a la imposición de modelos occidentales sobre culturas muy desiguales. Sería procedente recordar que Asia no tiene la misma cohesión cultural, política, económica y social que Europa o el mundo occidental. Son sociedades muy desiguales entre sí, de ahí la necesidad de ese estudio por regiones o países.

c) No se puede hacer ninguna aseveración definitiva, pero es difícil que los países del Este de Europa produzcan economías y sociedades como las occidentales. En cierto modo, los ciudadanos han visto como las revoluciones de 1989 le han sido arrebatadas⁵².

2.4. La utilización y patrimonialización que han hecho neoconservadores como Fukuyama del término "democracia"⁵³ puede llegar a su fin. En su ideario no "divorciar" democracia⁵⁴ de liberalismo y lo consideraran conjuntamente

52 Para una visión documentada de un especialista sobre los cambios en los países del Este durante la caída del Muro de Berlín, ver GARTON ASH, Timothy, *Los frutos de la adversidad*. Planeta, Barcelona, 1992.

53 En este artículo se considerará la definición dada por Robert A. Dahl, con independencia de su definición para otras cuestiones, "es el gobierno de esta asociación todos los miembros deben de considerarse como políticamente iguales" y además "es aquel sistema que ofrece oportunidades para una participación efectiva, igualdad de voto, alcanzar una comprensión ilustrada, ejercitar el control final sobre la agenda y la inclusión de los adultos". Ver DAHL, Robert A., *La democracia. Una guía para los ciudadanos*, Taurus, Madrid, 1999, pp. 47-49.

54 Como asegura Robert A. Dahl "dado que el capitalismo de mercado inevitablemente genera desigualdad, limita el potencial democrático al crear desigualdades en la distribución de los recursos políticos". DAHL, Robert A., *La democracia. Una guía para los ciudadanos*, p. 199.

como algo vacío y formal⁵⁵. Fukuyama colaboró decisivamente en la aportación de un lenguaje "útil" para el discurso político de globalización, en un intento de reducir la realidad a discurso. De una forma estricta, la democracia se para en África y parte de Asia. David Held ha señalado el camino para repensar el dogma democrático basándose en dos puntos: 1- se debe de reformar el poder del estado y 2- se debe reestructurar la sociedad civil⁵⁶. Se ha visto como ha fracasado la introducción de una estructura social y de instituciones desde arriba, pese a lo cual la democracia ha ido ganando terreno, con pronunciados dientes de sierra, a lo largo del siglo XX, hasta llegar a los años 90, donde funcionan más democracias que en cualquier otro momento de la historia humana⁵⁷.

2.5. Todos estos acontecimientos vienen acompañados de un cierto resurgir del marxismo y de la reformulación del mismo, considerando todas sus tendencias y aportaciones. Esto le viene a dar la razón al politólogo y ensayista Alex Callinicos, quien adelantó, como respuesta a Fukuyama, que el colapso del comunismo supondría una cierta revitalización del marxismo⁵⁸. En este sentido, el curso de los acontecimientos hará que muchos retomen el argumento de que lo que hubo en la ex-U.R.S.S. fue un capitalismo de Estado y no un verdadero comunismo.

Tangencialmente, ha surgido un gran debate sobre las diferentes alternativas políticas al liberalismo político y económico. Han prendido diversas "Terceras vías". El líder del partido laborista Tony Blair⁵⁹ ha propuesto,

55 De hecho existe una cierta incompatibilidad en la idea "democracia liberal", el carácter colectivo y universalista de la palabra democracia contrasta con el significado individual del segundo término. El mundo occidental antes de ser democrático liberal fue primero liberal. "Ninguno de los modelos de la democracia liberal es capaz de especificar adecuadamente las condiciones que posibilitan la participación política de todos los ciudadanos, por un lado, y el conjunto de instituciones gubernamentales capaces de regular las fuerzas que modelan realmente la vida diaria, por otro". Ver HELD, David, *Modelos de democracia*, Alianza Editorial, Madrid, 1993, p. 339. Por otro lado, como señala David Held hay dos hechos históricos sorprendentes:

1) Hoy en día casi todo el mundo dice ser democrata, ya sean sus posturas de izquierda, centro o derecha; 2) Los textos de que disponemos hasta el siglo XVIII se habla poco sobre la democracia, que como forma apropiada de organizar la vida tiene menos de cien años (HELD, David, *Modelos de democracia*, p. 15).

56 HELD, David, *Modelos de democracia*, p. 340.

57 Pese a que no es un proceso lineal y el futuro no está asegurado. Para una evolución de la democracia en el mundo ver: MARKOFF, John, *Olas de democracia*, Tecnos, Madrid, 1999.

58 Aquí tiene un papel importante la Revolución Zapatista en México durante el año 1994.

59 Se pueden leer sus propuestas en BLAIR, Tony, *La tercera vía*, El País/Aguilar, Madrid, 1998

asesorado por el sociólogo Anthony Giddens⁶⁰, una síntesis entre el liberalismo estadounidense y la socialdemocracia británica, que en determinados círculos se ha denominado "centro radical"⁶¹. Lentamente, Blair pretende anhear la banda de su tercera vía y reformularla después de su fracaso de la guerra de Kosovo, que escondía la falta de una doctrina de relaciones internacionales⁶².

Otra "Tercera vía" más próxima a la socialdemocracia la ha formulado el ex-ministro alemán Oskar Lafontaine junto con su esposa Christa Müller⁶³. El libro de ambos ha sido traducido en España con una acertada introducción de Juan Francisco Martín Seco⁶⁴. En el libro se intenta integrar todo lo bueno que ofrece la globalización con el sostenimiento del Estado de Bienestar y derechos de los ciudadanos en cada país. El ensayo se refiere específicamente a Alemania, pero como señala muy bien Martín Seco, es aplicable a todos los países, debido a la similitud de las políticas en los diferentes países europeos⁶⁵.

En cuanto a la socialdemocracia, existen diferentes posturas. Wolfgang Merkel⁶⁶ razona que la socialdemocracia será cada vez menos el partido de la clase obrera tradicional aunque eso no significa la renuncia al logro de una sociedad más justa "En las sociedades industriales desarrolladas en las últimas décadas, la desigualdad social ya estaba cada vez menos vinculada a la dicotomía clase obrera contra el resto de la sociedad.....no obstante, algunos de los viejos problemas, como los ciclos económicos, el paro y la desigualdad

60 En realidad el libro de Blair, aunque es anterior, es una vulgarización de muchos de los aspectos de los contenidos en GIDDENS, Anthony. *La tercera vía. La renovación de la socialdemocracia*, Taurus, Madrid, 1999

61 Curiosamente en España los dos grandes partidos se disputan el parentesco con esa "Tercera vía". José María Aznar (Partido Popular-PP) ha presentado diversas propuestas en el Parlamento Europeo en compañía de Blair y es conocida su gran simpatía personal. En otro sentido, Josep Borrell (Partido Socialista Obrero Español-PSOE) ejercía de prologuista del libro de Blair sobre la "Tercera vía".

62 Se puede considerar la "Tercera vía" de Blair como la izquierda de "el final de la Historia" por su aceptación de la idea de mercado y por la sustitución de la idea de "igualdad" por la de "inclusión social".

63 Oskar Lafontaine y Christa Müller, *No hay que tener miedo a la globalización. Bienestar y trabajo para todos*, Biblioteca Nueva, Madrid, 1998.

64 Que ha tratado un tema similar en MARTÍN SECO, Juan Francisco, *La Farsa neoliberal: refutación de los liberales que se creen libertarios*, Temas de Hoy, Madrid, 1995.

65 Oskar Lafontaine y Christa Müller, *No hay que tener miedo a la globalización. Bienestar y trabajo para todos*, p. 14.

66 MERKEL, Wolfgang, *¿Final de la socialdemocracia? Recursos de poder y política de gobierno de los partidos socialdemócratas en Europa Occidental*, ediciones Alfons el Magnánim, Valencia, 1995.

social, siguen existiendo y se reproducen constantemente. Todas estas líneas de fractura delimitan intereses diferentes, conflictos y necesidades de regulación en el capitalismo corregido por el Estado social del futuro, garantizando la supervivencia de la socialdemocracia⁶⁷, explica Merkel. Otro autor, John E. Roemer⁶⁸, significa que el socialismo después de la caída del sistema comunista en la Unión Soviética y en la Europa del Este, sigue siendo un ideal que vale la pena perseguir. Pero cree en un socialismo como forma de igualitarismo y no como la realización de una determinada relación de propiedad. También defiende que el capitalismo moderno proporciona varias experiencias fértiles para diseñar la nueva ola de experimentos socialistas, sobre todo en la relación entre el papel de la propiedad privada y los mercados⁶⁹.

En todo caso, en los años 90 se ha constatado empíricamente que han surgido ciertas alternativas a la izquierda tradicional. De todas formas, falta comprobar el desarrollo que tendrá el comunismo una vez liberado del autoritarismo.

2.6. El "fin de la Historia" ha sido una de las piezas intelectuales fundamentales de la globalización. La globalización⁷⁰ ha sido la principal característica del poscapitalismo. Su aparición se debe a tres causas: 1-aceleración de intercambios, 2-liberalización de mercados y 3-revolución de comunicaciones⁷¹. La base teórica de la globalización arranca de la revolución

conservadora de los años 80 con epicentro en Estados Unidos y el Reino Unido en los gobiernos de Ronald Reagan y Margaret Thatcher respectivamente. La Globalización existe sin un poder económico y político hegemónico y sin un Estado ni gobierno mundiales. Estas circunstancias hacen aflorar los diferentes problemas que acarrea la globalización, como la exclusión, el paro, la educación, la cooperación internacional o la fijación de nuevos objetivos políticos, económicos y culturales. "En realidad, la globalización, el triunfo de los mercados, la invocación mágica al libre cambio integral, la omnipotencia multimediática, el retroceso continuado de los políticos, todo esto participa con seguridad de un proyecto que hay que denominar ideológico: el de un ultraliberalismo desbocado, abandonado a sus propias fuerzas, portador de desigualdades nuevas y de opresiones específicas"⁷², asegura Ignacio Ramonet, quien continúa su crítica a la globalización prediciendo que vivimos "un desmantelamiento progresivo de las conquistas democráticas, un abandono del contrato social europeo, un retorno al capitalismo primitivo del siglo XIX"⁷³. Aunque todavía son más radicales Hans-Peter Martin y Harald Schumann, quienes diagnostican que la globalización tiende a unir el mundo, pero al mismo tiempo lo disgrega. "Los políticos actúan como si sólo pensarán en dar carta blanca a las fuerzas económicas más brutales, renunciando a toda regulación. La consigna es restringir gastos y aligerar al máximo los costes de personal. Vamos hacia un mundo de guetos para ricos y enormes ciudades para los pobres"⁷⁴. En este sentido, es reseñable el esfuerzo que está realizando la Asociación por una Tasa Tobin de Ayuda a los Ciudadanos (ATTAC) para potenciar el debate sobre la regulación de los movimientos de capitales. Se trata de recuperar la idea del premio Nobel de Economía de 1972, James Tobin, que consiste en gravar de manera módica todas las transacciones económicas sobre los mercados de cambio, con el fin de estabilizarlos y, simultáneamente, propiciar ingresos a la comunidad internacional⁷⁵. Por último, es necesario apuntar que el poder de la economía es una ilusión. El descenso de las tasas de

72 RAMONET, Ignacio, *Un mundo sin rumbo. Crisis de fin de siglo*. Temas de Debate, Madrid, 1997, p. 73.

73 Idem.

74 Hans-Peter Martin y Harald Schumann, *La trampa de la globalización. El ataque contra la democracia y el bienestar*, Taurus, Madrid, 1998.

75 Esta iniciativa fue creada en el año 1998 a instancias de *Le Monde Diplomatique*. La ATTAC se reunió en París del 24 al 29 de junio de 1999 congregando a más de un millar de ciudadanos de 80 países. Ver, ESTEFANIA, Joaquín, "La Tobin tax de nuevo". *El País*, 4 de julio de 1999, p. 61.

67 Ibidem, pp. 360-361.

68 ROEMER, John E., *Un futuro para el socialismo*, Crítica, Barcelona, 1995.

69 Ibidem, pp. 168-177.

70 "La globalización económica es aquel proceso por el cual las economías nacionales se integran progresivamente en el marco de la economía internacional, de modo que su evolución dependerá cada vez más de los mercados internacionales y menos de las políticas económicas gubernamentales", Ver ESTEFANIA, Joaquín, *La nueva economía. La globalización*, Temas de Debate, Madrid, 1996, p. 14. En esa misma página Estefanía, a través de Alain Touraine distingue entre *mundialización* (elemento continuador de las tendencias aperturistas que se aceleran en la segunda parte del siglo XX) y *globalización* (fenómeno rupturista con el pasado para ceder el poder sobre sus economías y sus sociedades a fuerzas globales y antidemocráticas, como los mercados, las agencias de calificación de deuda, etcétera). Alin Touraine niega que las transformaciones a las que estamos asistiendo formen un conjunto coherente que se pueda denominar globalización. Piensa que hay cambios pero débilmente relacionados entre sí. Ver el prólogo del libro, ESTEFANIA, Joaquín, *Contra el pensamiento único*, Taurus, Madrid, 1997, p. 16. Hay otras lecturas de los dos términos. Emmanuel Todd describe la *mundialización* como la globalización de los anglosajones, con lo cual, para él son palabras sinónimos. TODD, Emmanuel, *La ilusión económica*, p. 13. Una postura diferente a la aquí expuesta se puede encontrar en BECK, Ulrich, *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Paidós, Barcelona, 1998.

71 ESTEFANIA, Joaquín, *La nueva economía. La globalización*, p. 14.

crecimiento, el aumento de las desigualdades y las evoluciones monetarias son fenómenos económicos. Pero reflejan y enmascaran determinantes culturales y antropológicos más profundos, como el descenso del nivel cultural americano y del número de ingenieros y científicos, el problema de las generaciones poco pobladas del mundo desarrollado y una nueva estratificación cultural. Estos elementos forman lo que Emmanuel Todd llama "crisis de civilización"⁷⁶. El mundo globalizado es un mundo en desorden, estancado y en regresión⁷⁷.

2.7. El "fin de la Historia" ha ayudado considerablemente en la cristalización del denominado "Pensamiento Único"⁷⁸. La idea de partida responde a la máxima de que "las ideas tienen consecuencias" y algunos de sus principios son: lo económico prima sobre lo político; la importancia de la mano invisible del mercado; la potenciación de la competencia y competitividad; el libre intercambio sin límites; la mundialización manufacturera y de flujos financieros; la división internacional del trabajo; la moneda fuerte; la desreglamentación, privatización y liberalización; el estrangulamiento del Estado y la indiferencia ecológica⁷⁹. En resumen, dos nuevas ideas estructuran una nueva forma de pensar. La primera es la idea de "comunicación" que viene a sustituir a la de "progreso". Ahora lo importante y fundamental es comunicar y se deja de lado el papel fundamental que ha tenido la idea de "progreso" en los avances sociales, públicos y, en general, en favor de la igualdad. La segunda idea es la de "mercado", que sucede a las leyes de la mecánica, de la historia y del movimiento de las sociedades. Además divide a los individuos en solventes e insolventes, es decir, en los que se pueden integrar en el mercado y los que no⁸⁰.

76 TODD, Emmanuel, *La ilusión económica*, p. 267.

77 TODD, Emmanuel, *La ilusión económica*, pp. 268-269.

78 "El pensamiento único es la traducción en términos ideológicos y con pretensión universal de los intereses de un conjunto de fuerzas económicas, en particular las del capital internacional. Sus principales fuentes son las grandes instituciones económicas y monetarias (Banco Mundial, FMI, OCDE, Organización Mundial del Comercio, Comisión Europea, etc.) que mediante su financiación entoran al servicio de sus ideas a través de todo el planeta a numerosos centros de investigación, universidades y fundaciones, las cuales, a su vez, perfilan y difunden la buena nueva. Ésta es retomada y reproducida por los principales órganos de información económica, y especialmente por las "bibliotecas" de los inversores y los bolsistas (*The Wall Street Journal, The Financial Times, The Economist, Far Eastern Economic Review, etc.*). Ver RAMONET, Ignacio, *Un mundo sin rumbo. Crisis de fin de siglo*, p. 111.

79 Ver ESTEFANÍA, J., *La nueva economía. La globalización*, pp. 36-48.

80 Para un desarrollo de estas ideas ver, RAMONET, I., *Un mundo sin rumbo. Crisis de fin de siglo*, pp. 87-89.

2.8. Los dos puntos anteriores apuntan hacia una gran crisis del "Estado-Nación"⁸¹, fagocitado tanto por la globalización y las instituciones supranacionales como por las diferentes tensiones nacionales dentro del "Estado Nación". Esta "pinza" en la que se ve atrapado le lleva a una galopante pérdida de identidad nacional. Se contraponen lo local a lo global sin contar con lo que queda en medio. La mundialización ha matado al mercado nacional, uno de los fundamentos del Estado-Nación⁸², y, a su vez, ha quedado desprovisto para frenar los flujos de capitales. Frente a esta situación de crisis los gobiernos necesitan reestablecer la idea de "nación" y de "igualdad" y para ello se debería estudiar la posibilidad de un "proteccionismo inteligente"⁸³ no sólo en economía, sino en la cultura, sociedad, etc. La crisis del "Estado-nación" podría convulsionar totalmente el orden económico, político y social actual. Las condiciones que alentarán la creación de los "Estados-nación" se están alterando y ese cambio debe conllevar una reformulación del mismo, que debe ir pareja a una transformación de la idea de democracia⁸⁴.

2.9 Fukuyama sustenta su argumentación histórica y política en lo que el conceptúa como sociedades poshistóricas (aquellas que han alcanzado el "fin de la Historia" mediante la democracia liberal). Pero se olvida del análisis de las "sociedades históricas", es decir, obvia el debate Norte-Sur y la realidad del sur. El llamado "tercer mundo" existe y es una realidad agobiante que amenaza seriamente la estabilidad mundial. el nuevo orden mundial discrimina a más países y los margina; surge al planeta en una pesadilla de injusticias y desigualdades. La dependencia del Sur al Norte sólo cambiará si cambian las reglas y la estructura que rige la economía internacional. El "tercer mundo" y el "mundo en desarrollo" ha quedado reducido a mano de obra barata, a escenario de conflictos y a la descohesión social, que ha llevado a un gran fracaso de los proyectos de integración regional.

2.10. Podríamos diagnosticar la situación actual como una crisis general del capitalismo⁸⁵ centrada en tres puntos: 1-Deficiencias del sistema bancario

81 Ver OHMAE, Kenichi, *The End of the nation state: the rise of regional economics*, New York, The Free Press, 1995.

82 RAMONET, I., *Un mundo sin rumbo. Crisis de fin de siglo*, p. 77.

83 TODD, Emmanuel, *La ilusión económica*, p. 271.

84 HELD, David, *La democracia y el orden global. Del Estado moderno al gobierno cosmopolita*, Paidós, Barcelona, 1997.

85 En palabras del trabajo neoperiano de George Soros. SOROS, George, *La crisis del capitalismo global. La sociedad abierta en peligro*. Temas a Debate, Madrid, 1998.

internacional (la crisis rusa ha sido claro ejemplo); 2-Muchos países han abandonado el sistema de capitalismo global, como Indonesia o Rusia, aislando el país del mundo exterior; 3-Incapacidad del sistema capitalista global para mantenerlo unido mediante sus instituciones (FMI, G7), esto hace que el capital vaya de periferia a centro⁸⁶. Se debe añadir un cuarto punto que es la excesiva concentración empresarial focalizada en grandes alianzas a nivel mundial en una carrera sin fin por reducir costes y mostrar competitividad a nivel mundial.

Otros autores como Lester C. Thurow⁸⁷ piensan que el problema del capitalismo puede estar no en el colapso sino en el estancamiento "Los problemas intrínsecos del capitalismo en sus orígenes (inestabilidad, aumento de las desigualdades, un proletariado lumpen) todavía están ahí esperando que sean solucionados, pero eso también sucede con un nuevo conjunto de problemas que derivan de la creciente dependencia del capital humano y de las industrias de *brainpower* creadas por el hombre"⁸⁸. Thurow propone que se inicien nuevas soluciones y se arriesgue para salir de ese estancamiento.

David Schwickart ha propuesto una alternativa al capitalismo, que, a su juicio, provoca crisis financieras, genera un aumento espectacular de la desigualdad social y agrede al medio ambiente. Su alternativa la denomina "democracia económica" y está presente la huella de Marx. Muy genéricamente consiste en llevar los métodos democráticos a las empresas y conservar a toda costa el mercado de bienes y servicios⁸⁹.

Las diferentes opiniones de los especialistas deben enmarcarse en lo que algunos economistas han tildado como "nueva economía", que es, a su juicio, la actual situación que atraviesa la economía de los Estados Unidos, donde ya no tienen cabida los límites tradicionales de la expansión económica. Según esta tesis, Estados Unidos se habría convertido en el país número uno y el resto debe adoptar sus valores e imitar sus instituciones para competir. Paul Krugman y otros han mostrado que el optimismo no debe ser desmesurado y que Estados Unidos puede estar próximo a que se "pinche" la "burbuja económica"⁹⁰.

⁸⁶ Estos tres puntos están desarrollados en SOROS, George, *La crisis del capitalismo global. La sociedad abierta en peligro*.

⁸⁷ Ver THUROW, Lester C., *El futuro del capitalismo*, Editorial Ariel, Barcelona, 1996.

⁸⁸ *Ibidem*, p. 324.

⁸⁹ SCHWEICKART, David, *Más allá del capitalismo*, Sal Terrae, 1997.

⁹⁰ Ver, KRUGMAN, Paul, "La falsedad de la nueva economía", *Política Exterior*, 65, XII, Septiembre-Octubre de 1998, pp. 153-169.

2.11 El lenguaje del mercado ha salpicado a muchas de las realidades sociales en la actualidad. La conceptualización entre lo útil y no útil, lo vendible o no, es decir, lo que entra en el mercado. Con esto ha habido sectores de la población que han sido excluidos de los procesos de globalización y bienestar. Es el caso de los jóvenes, quienes han sufrido durante los años noventa una situación crítica. Han visto como son excluidos del mercado de trabajo. No son útiles para el mercado puesto que hay una "generación tapón" y los avances técnicos y las necesidades "reales" de los mercados laborales hacen que los jóvenes tengan que estar subempleados o en paro después de muchos años dedicados a prepararse. Douglas Coupland ha denominado esa situación "crisis de los veinticinco años"⁹¹. Incluso esa situación de crisis ha sido objeto de proliferación de numerosas obras literarias por parte de jóvenes escritores⁹². Douglas Coupland ha calificado a esta cohorte generacional⁹³ con el signo "X". Muchos de ellos se consideran ajenos a los enredos del sistema, al afán de logro. "No se identifican por la adscripción a un uniforme como los *punky*, ni a una comunidad como los *hippies*; tampoco forman parte de un grupo consumidor, tipo Nike o Armani, ni se mueven por himnos o al impulso de ritmos o líderes. Recuerdan, por su aire pacifista, a los *hippies* de los sesenta pero las afinidades terminan en seguida. Son más complejos y sutiles, mejor provistos de aparato crítico para juzgar la contemporaneidad"⁹⁴.

3. Conclusiones

3.1- Fukuyama ha realizado un enorme viaje intelectual. Comenzó con lo político y lo filosófico, más tarde giró hacia lo económico para acabar en lo social. Así, en un principio abogaba por el autocontrol del mercado; después defendía la intervención del Estado en la economía, casi al estilo

⁹¹ Que la define como "período de hundimiento mental que se produce después de los veinte años, normalmente provocado por la incapacidad para vivir fuera del mundo de la enseñanza o de los ambientes estructurados, acompañado del descubrimiento de la propia soledad en el mundo". Ver COUPLAND, Douglas, *Generación X*, Ediciones B, Barcelona, 1993.

⁹² Entre otros MAÑAS, José Angel, *Historias del Kronen*, Destino, 1994; COUPLAND, D., *Microsiervos*, Ediciones B, Barcelona, 1996; COUPLAND, D., *Planeta champú*, Ediciones B, Barcelona, 1995; MAESTRE, Pedro, *Matando dinosaurios con un tirachinas*, Ediciones Destino, 1996.

⁹³ Vicente Verdú en el prólogo de la edición española de *Generación X* señala que se cifran en 45 millones de jóvenes entre 18 y 29 años en Estados Unidos y unos 5 millones en España.

⁹⁴ Según Vicente Verdú en el prólogo de COUPLAND, D., *Generación X*, p. 10.

asiático; el año pasado reconocía que los sucesos en Rusia y Asia hacían tambalear sus presupuestos y ahora dice que la sociedad posthumana supondrá la quiebra de su tesis. ¿Con que quedarnos? Fukuyama ha heredado de Hegel, a través de Kojève y Bloom una cierta ambigüedad que le hace propicio a la polémica y a lo gris.

3.2- La teoría de "el fin de la Historia" y su debate demuestran la influencia de lo teórico en lo histórico y viceversa. La historia con "h" minúscula, como sucesión de acontecimientos, es fundamental para la teoría, puesto que ha condicionado enormemente el grado de cumplimiento de "el fin de la Historia". Una de las conclusiones más importantes de este trabajo es que teoría e historia están íntimamente relacionadas, son dependientes e inseparables.

3.3- El desarrollo de la historia, como el de la ciencia, no es teleológico. Si cabe hablar de un progreso en un sentido retrospectivo. Si volvemos nuestra mirada a la historia de la ciencia, vemos que tenemos mayor dominio de la naturaleza. Hay progreso en el sentido de alejamiento del punto de partida, pero no en el sentido de acercamiento al hipotético punto de llegada⁹⁵.

3.4- Este trabajo demuestra que es posible abrir una vía de cooperación entre la Nueva Historia Intelectual⁹⁶, que trata de estudiar las ideas en sus contextos, y la "historia del tiempo presente", que trata el presente teniendo en cuenta el pasado. La peculiaridad de la "historia del tiempo presente" y la distinción de otras parcelas históricas, reside en que tiene un comienzo temporal en el estudio pero no una fecha final, ya que está permanentemente abierto y sujeto a los acontecimientos⁹⁷. Este ha sido precisamente uno de los problemas de este trabajo, que se han tenido que variar determinadas estructuras y líneas según Fukuyama ha ido publicando en los últimos

95 Para una mayor profundización ver, BARROS, C., "La historia que viene", pp. 95-118.

96 Se trata de romper la reticencia de los historiadores españoles a la reflexión historiográfica o el análisis de su propia disciplina y así romper lo que Gonzalo Pasamar define como "dependencia a los modelos exteriores". Ver PASAMAR, Gonzalo. "Teoría y metodología de la historia: recientes aportaciones españolas", *Hispania*, LVII/1, Nº 195, 1997, pp. 339-347. Asimismo, esta tendencia debe servir para una mayor profundización en la historiografía española y su constitución. Sobre el particular, Gonzalo Pasamar ha escrito un excelente artículo sobre el nacimiento de la reflexión historiográfica en España, PASAMAR, G.: "Los historiadores españoles y la reflexión historiográfica, 1880-1980", *Hispania*, LVIII/1, Nº 198, 1998, pp. 13-48.

97 Ver, CUESTA, Josefina, *Historia del presente*, Eudema, Madrid, 1993.

tiempos sus trabajos. Este intento de síntesis trata de adaptarse a la idea de Carlos Barros, quien señala que "el futuro de nuestra disciplina depende de nuestra capacidad para adaptarnos a los profundos, vertiginosos y paradójicos, cambios que se están dando entre el siglo XX y el XXI"⁹⁸.

3.5- Fukuyama trata de revitalizar el concepto de "Historia Universal" en un intento de acreditarla frente a la crítica postmoderna⁹⁹, que ha radicalizado la tendencia secularizadora de la modernidad convirtiendo en superfluas la noción de sujeto, los metarrelatos, de humanidad universal y de Historia universal¹⁰⁰. En ese sentido, se podría argumentar que el postmodernismo es un metarrelato en sí mismo.

3.6 La evolución de la teoría de "el fin de la Historia" ayuda, desde una perspectiva europea, a diferenciar las ideas conservadoras de la liberales. Fukuyama es un declarado neoconservador¹⁰¹, una de las múltiples familias de la gran familia conservadora¹⁰².

98 Entre las transformaciones que están en curso, señala: 1- Exigencias sociales derivadas de la globalización (invalidez de la fragmentación de los años 80, el futuro digital, la nueva comunidad de historiadores surgida a través de Internet, historiografía policéntrica) 2- Exigencias culturales y educativas que condicionarán el siglo XXI, 3 - Exigencias políticas y sociales de los nuevos (y viejos) sujetos políticos y sociales y 4 -Exigencias científicas. Ver, BARROS, Carlos, "Hacia un nuevo paradigma historiográfico", pp. 234-242.

99 Entendiendo postmodernidad como la prolongación y la agonía postrera de la modernidad. Ver VÁZQUEZ, Francisco, "La postmodernidad filosófica y el valor de la alteridad en los estudios históricos", *ER. Revista de Filosofía*, Nº 22, p. 73.

100 Para el desarrollo de estas ideas y para una bibliografía muy actualizada al respecto de la relación entre historia y postmodernidad, ver VÁZQUEZ, Francisco, "La postmodernidad filosófica y el valor de la alteridad en los estudios históricos", pp. 73-95.

101 Para una mayor profundización de la relación de Fukuyama con el neoconservadurismo, ver: SANMARTÍN, I., ¿Quién es Francis Fukuyama?

102 Ver NISBET, Robert, *Conservadurismo*, Alianza Editorial, Madrid, 1995.

"THE END OF HISTORY": LOOKING AT THE PAST AND THINKING ABOUT THE FUTURE

Israel Sanmartin

*Institute of Galician Studies "Padre Sarmiento" (CSIC)
University of Santiago de Compostela (Spain)*

Abstract:

Carlos Barros argued in his article "La historia que viene" (The coming history), published in the 1st International Congress Papers "Historia a Debate" (Debates on History), that the 90's would favor history and humanities. This study tries to prove the veracity of this argument through the well-known theory on the "end of history", launched by Francis Fukuyama in 1989, before the fall of the Berlin Wall. By that time, he was going through a transition period in his intellectual carrier: besides being a senior officer at the US State Department, under Bush's administration, he was one of the many researchers dedicated to the different aspects of the Cold War; an expert in Soviet matters and in the relationships between the former Soviet Union, the Third-World countries and the Middle East. Since the Cold War had come to an end, Fukuyama, as many other researchers, hesitated over whether to become one of the many "nostalgic" intellectuals of that time, or to follow new lines of research. Obviously, he chose the second option: first, he focused on the philosophy of history, and then, followed a more sociological line, always from the neoconservative viewpoint, for this was the political trend he belonged to. The study is divided into three parts. The first part deals with a retrospective approach of the "end of history" from its beginnings in 1989 to date. The second will dwell upon a futurist approach of the "end of history", based on some thoughts resulting from the world's debate on Fukuyama's ideas. Finally, in the third and last part, the conclusions will be presented.

Key words:

Theory- Fukuyama - End- History - Vision - Criticism.

"LA FIN DE L'HISTOIRE": UN REGARD DANS LE PASSÉ POUR UNE PROJECTION DANS L'AVENIR

Israel Sanmartin

*Institut d'études galiciennes "Padre Sarmiento" (CSIC)
Universidad Santiago de Compostela (España)*

Compte rendu:

Carlos Barros prônait dans son article "La historia que viene" (L'histoire de l'avenir) publié dans les Actes du 1er Congrès international "Historia a Debate" (Un débat sur

l'histoire) que les années 90 favoriseraient l'histoire et les sciences humaines. Cette étude confirme la vérité de cette idée par l'analyse de la célèbre théorie de "la fin de l'Histoire" que Francis Fukuyama a lancée en 1989, avant la chute du Mur de Berlin. Haut fonctionnaire du Département d'État de l'Administration Bush et spécialiste voué à la recherche de différents aspects de la Guerre froide, plus particulièrement, sociologue expert dans les relations de l'Ex Union soviétique avec les pays du Tiers monde et du Moyen Orient, Fukuyama se trouvait dans une période de transition de sa carrière intellectuelle. La Guerre froide étant terminée, Fukuyama, comme beaucoup d'autres chercheurs, avait deux chemins possibles à suivre : rester un intellectuel « nostalgique » de cette période ou explorer de nouvelles frontières de recherche. Bien évidemment, il a choisi le deuxième chemin. Il a commencé par des thèmes de philosophie de l'histoire mais plus tard, il a adopté une approche plutôt sociologique, toujours fondée sur le néoconservatisme, courant politique qu'il défend.

L'étude comporte trois parties. La première partie porte sur une rétrospective de la théorie de "la fin de l'Histoire" depuis sa naissance en 1989 jusqu'à l'heure actuelle. La deuxième partie concerne une projection de "la fin de l'Histoire" dans l'avenir. Quelques réflexions issues du débat mondial sur cette théorie y sont présentées. Finalement, la troisième partie correspond aux conclusions.

Mots clés: Théorie - Fukuyama - Fin - Histoire - Vision - Critique.

"O DESFECHO DA HISTÓRIA" OLHANDO O PASSADO E PENSANDO NO FUTURO

Israel Sanmartin

*Instituto de Estudos Galegos "Padre Sarmiento" (CSIC)
Universidad de Santiago de Compostela (España)*

Resumo:

Carlos Barros argumentava no seu artigo "A História que está por vir", publicado nas Atas do I Congresso Internacional "História em Debate", que os anos 90 favoreceram à história e às ciências humanas. Essa investigação tenta demonstrar que tem sido assim no aspecto concreto do "final da História", a famosa teoria que Francis Fukuyama apresentou, em 1989, antes da queda do Muro de Berlim. Nessa altura, além de ser um alto funcionário do Departamento de Estado da Administração Bush, ele se encontrava em um momento de mudanças na sua trajetória intelectual, já que era um dos muitos especialistas dedicados a pesquisar diferentes aspectos da Guerra Fria, era concretamente um sociólogo especializado nas relações com a Ex-União Soviética com países do Terceiro Mundo e Médio Oriente. Como a Guerra Fria tinha acabado, Fukuyama, como tantos outros investigadores, tentava elucidar entre ser um dos muitos intelectuais

“nostálgicos” desse período ou iniciar novas linhas de investigação. Obviamente, fez o segundo: optou primeiro por temas de filosofia da história para depois se aproximar de uma linha mais sociológica, sempre sob um prisma neo-conservador, corrente de pensamento político na qual se insere.

Para atingir esse objectivo, a investigação estará dividida em três partes. A primeira parte se referirá ao “desfecho da História” olhando o passado, analisando a teoria desde seus inícios em 1989, até o momento atual. A segunda abarcará o “desfecho da História” pensando no futuro, isto é, se apresentarão algumas das reflexões que têm suscitado o debate mundial sobre a teoria de Fukuyama. A terceira e última parte incluirá as conclusões.

Palavras chave: Teoria-Fukuyama-Final-História-Visão-Crítica.